

Day V – Shelter in Place, March 25, 2020

Hello saints!

Let's remember this is our call. The Universal Call to Holiness comes first from Matthew 5.48 which we have read recently: "Be perfect just as your heavenly Father is perfect." Quite a tall order, no? We are called to accept the grace to be lifted up and become more and more part of God's nature. We will never take the place of God - that's the sin of pride that began with Adam and Eve. Rather, to be God-like in the way we forgive, show mercy, love our enemies, respect our sexuality and others, show *responsible* anger and the entire way of life presented in the Beatitudes.

The document *Lumen Gentium* from the Second Vatican Council takes up this theme and illuminates it for the modern world. We are called to "...the fullness of the Christian life and the perfection of charity...and use the strength dealt out to [us] by Christ's *gift*...and wholeheartedly devote ourselves to the Glory of God and service of our neighbor." Christ's gift is himself, grace and eternal life.

That brings us to today's amazing **Solemnity of the Annunciation of the Lord!** Talk about holiness, Mary's faith-filled response embodies a model of glory of God and service to others! Already having grown up in a religious family, and embraced her faith as a teenager, (hail, full of grace) completely abandoned herself with confidence to God! Reflect on today's Gospel (Luke 1.26-38) on her spiritual movement of being "troubled" to acceptance of God's call. Nothing is impossible for God.

Our world is troubled - along with us- in this era of Coronavirus, but let us help the world move beyond being troubled, fearful and sad to come to holiness which is God's gift to us: the WORD MADE FLESH, Jesus!

Día V - Refugio en el lugar, 25 de marzo de 2020

¡Hola santos!

Recordemos que esta es nuestra llamada. El llamado universal a la santidad viene primero de Mateo 5.48 que hemos leído recientemente: "Sé perfecto como tu Padre celestial es perfecto." Muy difícil, ¿no? Estamos llamados a aceptar la gracia de ser elevados y ser más y más parte de la naturaleza de Dios. Nunca tomaremos el lugar de Dios, ese es el pecado de orgullo que comenzó con Adán y Eva. Más bien, para ser como Dios en la forma en que perdonamos, mostramos misericordia, amamos a nuestros enemigos, respetamos nuestra sexualidad y a los demás, mostramos ira responsable y toda la forma de vida presentada en las Bienaventuranzas.

El documento *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II retoma este tema y lo ilumina para el mundo moderno. Estamos llamados a "... la plenitud de la vida cristiana y la perfección de la caridad... y usar la fuerza que nos brinda el don de Cristo... y dedicarnos de todo corazón a la Gloria de Dios y al servicio de nuestro prójimo." El don de Cristo es él mismo, gracia y vida eterna.

¡Eso nos lleva a la increíble **Solemnidad de la Anunciación del Señor** de hoy! ¡Hablando de santidad, la respuesta llena de fe de María encarna un modelo de gloria de Dios y servicio a los demás! Ya habiendo crecido en una familia religiosa y abrazado su fe cuando era adolescente, (Santa, llena de gracia) ¡se abandonó por completo con confianza en Dios! Reflexione sobre el Evangelio de hoy (Lucas 1.26-38) sobre su movimiento espiritual de estar "preocupada" por la aceptación del llamado de Dios. Nada es imposible para Dios.

Nuestro mundo está preocupado, junto con nosotros, en esta era de Coronavirus, pero ayudemos al mundo a ir más allá de estar preocupado, temeroso y triste para llegar a la santidad, que es el regalo de Dios para nosotros: ¡LA PALABRA HIZO CARNE, Jesús!